



CARIÑENA, DAROCA, BELCHITE

ZARAGOZA *La Provincia*



CARIÑENA, DAROCA, BELCHITE

El sur de la provincia de Zaragoza congrega un sugerente mosaico de espacios naturales y humanos. Durante generaciones, en sus llanuras esteparias o al abrigo de quebradas serranías se han desarrollado modos de vida ligados a la trashumancia del ganado lanar y a los dos pilares de la agricultura mediterránea, el olivo y la vid.

La dureza de las condiciones naturales no ha impedido que hicieran de estos parajes su hogar distintos pueblos y culturas. Los primeros de que se tiene noticia histórica son los indómitos celtíberos. Lugares como Herrera de los Navarros o El Castellar de Berruoco nos revelan cómo eran sus asentamientos y el día a día de su vida cotidiana. A los celtíberos les sucedió el esplendor de la civilización romana y a ésta una centenaria confrontación militar y cultural entre musulmanes y cristianos. Ese fecundo pasado ha dejado un poso en la zona fácilmente rastreable en sus manifestaciones artísticas, su gastronomía y sus tradiciones.

Un océano de viñas



Presa romana y ermita

El primer nombre que todo zaragozano asocia con la cultura del vino es el de Cariñena, donde el cultivo de la vid se transforma en “religión”. Muel da la bienvenida a quienes, desde el norte, se adentran en un océano de viñas, cuna de los caldos de dicha Denominación de Origen.

La localidad conserva pinturas de Goya en la ermita de Nuestra Señora de la Fuente, erigida sobre una antigua presa romana, pero debe su fama al hecho de ser un centro alfarero de primer orden. La actividad de sus obradores está documentada desde finales del siglo XV, aunque se inició mucho antes. A la entrada de Muel se levanta la Escuela Taller de Cerámica, que aloja un moderno museo. Con su creación, la Diputación Provincial de Zaragoza ha pretendido difundir las técnicas artesanas a la par que recuperar la tradición alfarera local.



Parque de Muel

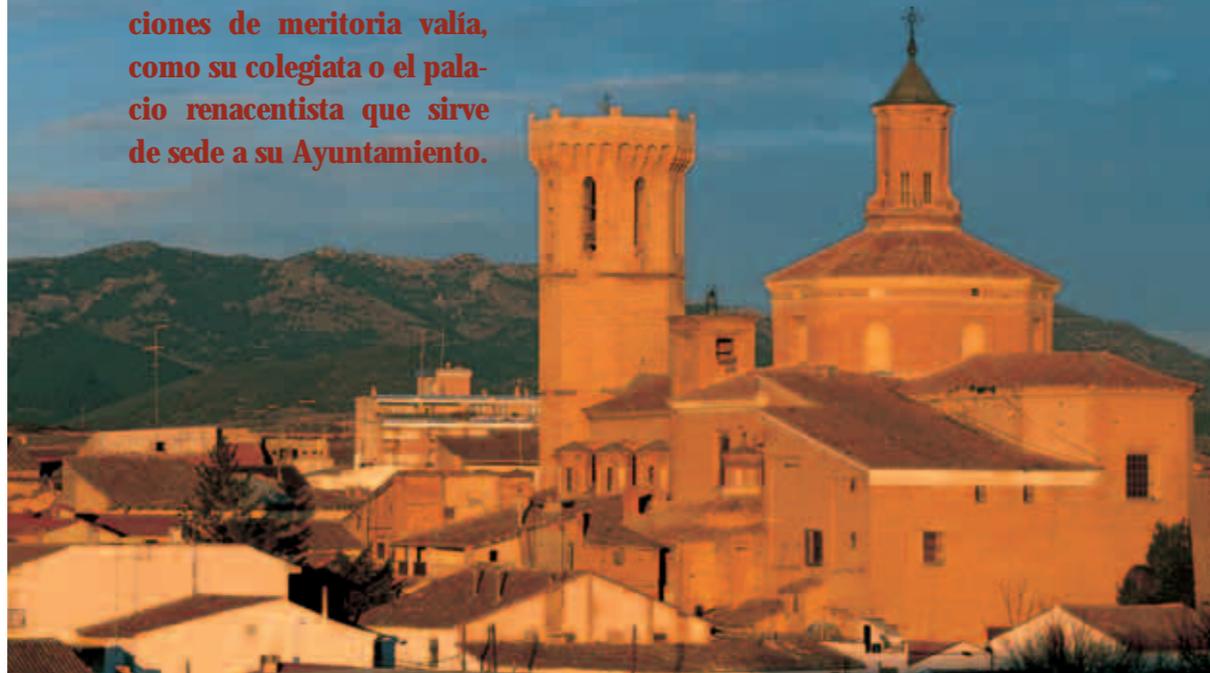
Cerca de Muel se encuentran Mezalocha y Longares. Como en otros pueblos próximos, entre sus habitantes destacó durante siglos una nutrida comunidad islámica, hasta su expulsión en 1610. Testigos señeros de su presencia son el trazado irregular de sus angostas calles y las torres mudéjares de sus iglesias, cuyas siluetas se recortan en unos cielos de asombrosa diafanidad.



Torre. Longares

Un océano de viñas

Cariñena es la cabeza administrativa y el corazón de un territorio escasamente poblado. Alberga construcciones de meritoria valía, como su colegiata o el palacio renacentista que sirve de sede a su Ayuntamiento.



Cariñena



CARIÑENA

ZARAGOZA *La Provincia*

Sin embargo, su vida cotidiana gira alrededor del fruto de la uva. Sus múltiples bodegas, alguna de joven y audaz diseño, junto con el Museo del Vino son los edificios más apreciados por los visitantes. Éstos aumentan en gran número durante la Fiesta de la Vendimia al finalizar el verano, cuando se multiplican las actividades lúdicas y hay fuentes que, por unos días, en vez de agua manan los personales vinos de la tierra.



Ayuntamiento. Cariñena



Los interminables campos de suelos rojizos y ordenadas hileras de vides se extienden como una marea incontenible por otros municipios con notables encantos artísticos. Aguarón, Cosuenda, Encinacorba y Paniza, entre otros, pueblan la vertiente norte de la Sierra de Algairén mientras que Villanueva de Huerva, Tosos o Aguilón vigilan el cauce del río Huerva que, todavía joven, corre encajado entre las rocas.



Embalse de Tosos

Iglesia. Paniza

Una joya defendida por murallas

En la Edad Media, Daroca capitaneó una extensa comunidad de aldeas con una jurisdicción propia. En ese tiempo, su poderío económico y político facilitó su embellecimiento y hoy, ceñida por una muralla en la que se alternan inexpugnables torres y puertas fortificadas, cautiva a sus visitantes.

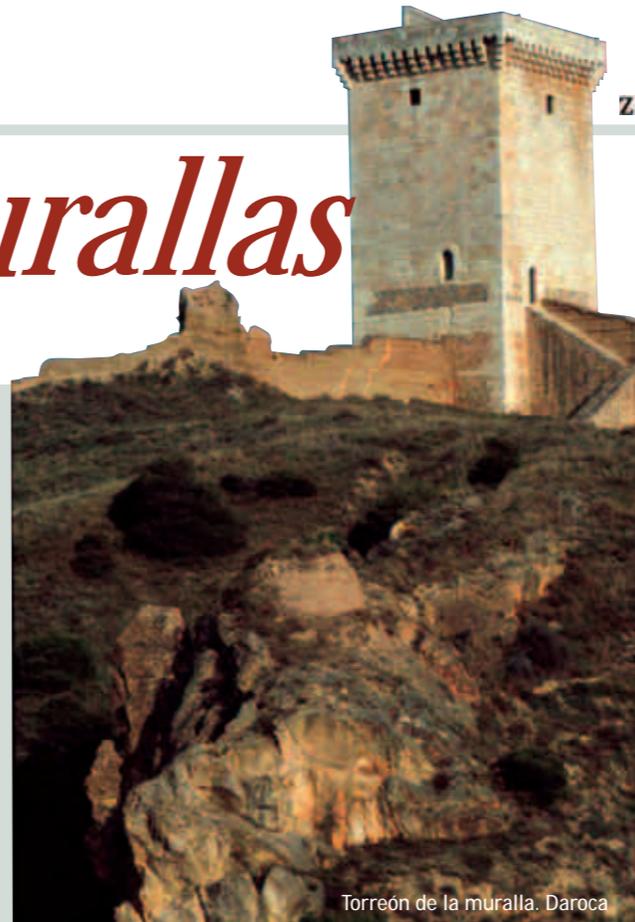


Arqueta de los Corporales



Puerta Baja

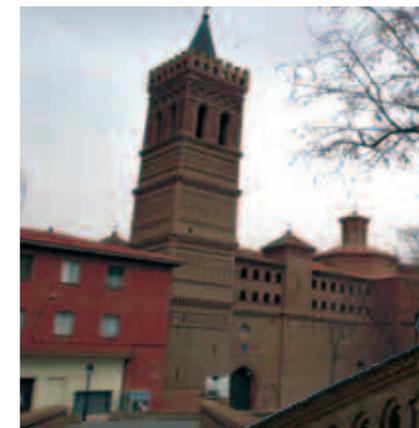
La piedra románica y el ladrillo mudéjar entablan un cordial diálogo en sus casas señoriales y en sus templos, distribuidos por empinadas calles de ondulado recorrido. Esa atmósfera, que nos traslada al pasado, se intensifica durante el Festival de Música Antigua y el día del Corpus Christi. Con esta festividad religiosa culmina anualmente la devoción a los Corporales, paños para guardar las Formas Sagradas que, según la tradición, se tiñeron de sangre de forma



Torreón de la muralla. Daroca



Villarreal de Huerva

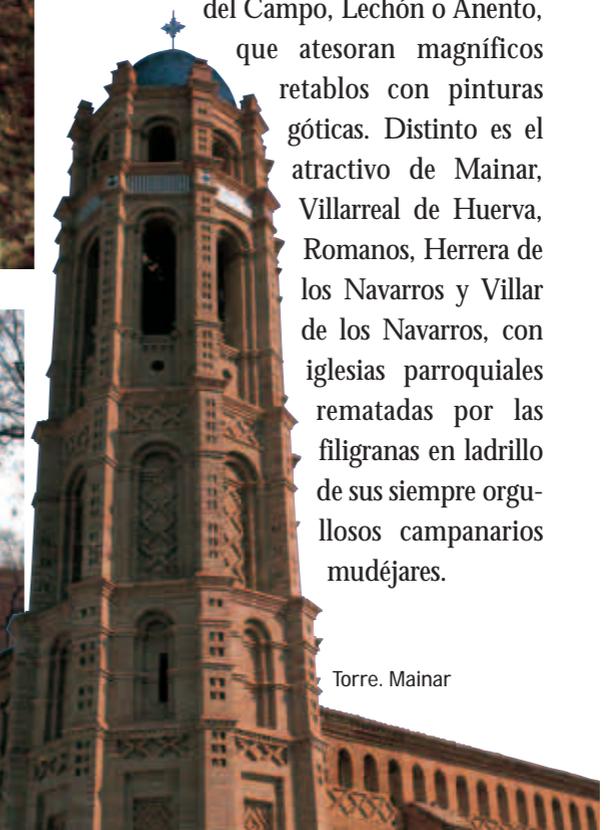


Herrera de los Navarros

milagrosa durante un combate entre cristianos y musulmanes en el siglo XIII.

No muy lejos de la ciudad-museo de Daroca se localiza Murero, cuyos yacimientos paleontológicos proporcionan sorprendentes fósiles marinos desde hace más de un siglo, y poblaciones como Langa del Castillo, Retascón, Villarroya del Campo, Lechón o Anento,

que atesoran magníficos retablos con pinturas góticas. Distinto es el atractivo de Mainar, Villarreal de Huerva, Romanos, Herrera de los Navarros y Villar de los Navarros, con iglesias parroquiales rematadas por las filigranas en ladrillo de sus siempre orgullosos campanarios mudéjares.



Torre. Mainar

El reino de las grullas



GALLOCANTA

ZARAGOZA *La Provincia*



Junto al patrimonio artístico e histórico, esta zona reúne un espectacular patrimonio natural, con un conjunto lacustre de origen endorreico único. La prenda más preciada de esos humedales de agua salada es la Laguna de Gallocanta, la mayor de la Península Ibérica y un privilegiado lugar de refugio y nidificación para las aves migratorias.

Tres panorámicas del pueblo y la Laguna



Entre la amplia nómina de especies que la visitan sobresalen las grullas. Cada otoño y al comenzar la primavera llegan por miles en ordenadas formaciones para tomarse un descanso en su peregrinar entre el norte de Europa, donde crían, y las cálidas tierras de Extremadura y Andalucía. Existe un Centro de Interpretación de la Laguna, así como rutas señalizadas y miradores que facilitan su observación. En los últimos años, además, muchas permanecen allí todo el invierno debido al aumento de las temperaturas.

Páramos con historia



Alrededor de Belchite se repiten las desnudas llanuras esteparias salpicadas por balsas salobres. Fuendetodos es la población más frecuentada del entorno gracias a la figura de su más ilustre vecino, Francisco de Goya. Se conserva la casa natal del pintor y se ha creado un Museo del Grabado donde se exhibe parte de su impactante obra gráfica.



Casa natal de Goya



Paisaje. La Puebla de Albortón

A su vez, se han abierto talleres y salas de exposición que acogen muestras de prestigio internacional. Sin embargo, Goya no es el único patrimonio de la localidad. En sus inmediaciones abundan las neveras donde se almacenaba hielo, así como senderos acondicionados para aventureros a pie o en bicicleta y canteras de piedra. Esa industria, la de la piedra, alcanza mayor desarrollo en la cercana Puebla de Albortón, desde donde partió con destino a América, José Gervasio Artigas, el impulsor de la independencia de Uruguay.

Nevera de la Culroya
Fuendetodos



BELCHITE

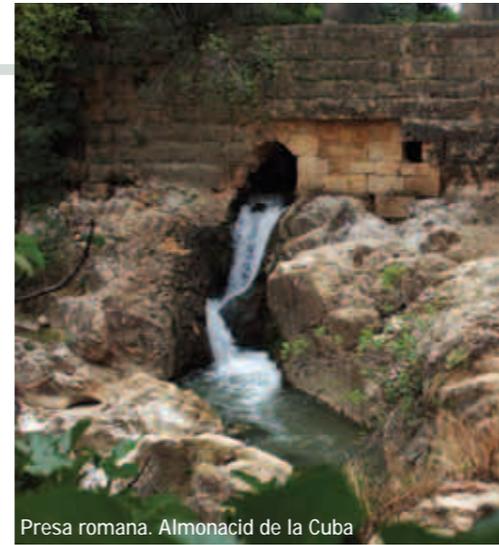
Páramos con historia

El actual Belchite, uno de los más señalados centros aceiteros de Aragón, tiene pocos años de vida. El pueblo viejo, escenario de combates durante la Guerra Civil, muestra sus espectrales ruinas que atraen a poetas, fotógrafos y cineastas, y se mantienen en pie como fantasmal advertencia a las nuevas generaciones.



Ruinas del pueblo viejo de Belchite

Mejor suerte corrió el imponente santuario barroco de la Virgen del Pueyo, enclavado en lo alto de un cerro tan sólo a unos kilómetros. Las inmediaciones de Belchite han sido generosas a la hora de ofrecer vestigios de sus antiguos pobladores. Los arqueólogos han desenterrado numerosos restos de su pasado celtibérico y romano, como en Almonacid de la Cuba y Azuara.



Presa romana. Almonacid de la Cuba



Iglesia de Santa María. Lécera

ZARAGOZA *La Provincia*



Mosaico de La Malena. Azuara

En la primera todavía se pueden admirar los sillares de una sólida presa romana sobre el río Aguas Vivas, mientras que en la segunda, además de su iglesia mudéjar y de la ermita románica de San Nicolás de Bari, se emplaza La Malena, una suntuosa villa de época imperial que llama la atención por sus dimensiones y por las originales escenas mitológicas narradas en sus coloristas mosaicos.

Esta ruta puede culminar como empezó, con un recorrido por animadas poblaciones cuyo principal referente visual son las espléndidas torres mudéjares de sus iglesias parroquiales. Tal es el caso de Moyuela, Moneva, Samper de Salz, Codo o Lécera, cuyos campanarios asemejan irreductibles faros, aislados en la inmensidad de la estepa.



La cerámica de Muel

La cerámica es otra de las grandes herencias de la cultura andalusí. En Muel hay noticia de laboriosos talleres desde la Baja Edad Media. En 1585, Enrique Cock, un mercenario inglés a las órdenes de Felipe II, pasó por el pueblo y dejó una descripción escrita de sus habitantes, casi todos musulmanes, y de su principal dedicación, la alfarería. Entre las piezas que fabricaban predominaban las decoradas con dibujos azules o dorados, sobre fondo blanco. Tras la expulsión de los moriscos, las manufacturas cerámicas decayeron. Ha sido en la segunda mitad del siglo XX cuando esta artesanía ha resurgido y hoy brinda a los interesados loza de calidad, de muy variadas formas y decoración.



Música celestial

Todos los años, durante los primeros días del mes de agosto, Daroca se convierte en la capital de la música antigua. Alumnos procedentes de todos los continentes participan en los prestigiosos cursos organizados por la Institución Fernando el Católico para perfeccionar el empleo de unos instrumentos con los que desde hace siglos cobran vida partituras musicales. Como complemento a esas lecciones se celebra un inusual ciclo de conciertos, donde se interpretan piezas medievales, renacentistas y barrocas. Las actuaciones tienen lugar en escenarios tan acogedores como extraordinarios, en varias iglesias de la población abiertas a los amantes a la música.



OFICINAS DE TURISMO

Oficina de Turismo de Daroca

Plaza de España, 4
Tfno.: 976 80 01 29

Oficina Comarcal de Turismo en Gallocanta

Pza. San Mauricio, 4
Tfno.: 976 80 30 69

MUSEOS

Museo del Vino

Ctra. Zaragoza-Valencia s/n – Carlifena
Tfno.: 976 621 129

Museo Parroquial

Plaza de la Iglesia s/n – Carlifena
Tfno.: 976 620 247

Museo-Exposición Casa de la Viña y el Vino

Camino de la Platera, 7 – Carlifena
Tfno.: 976 793 031

Museo Colegial de los Corporales

Plaza de España, 8 – Daroca
Tfno.: 976 800 732 / 976 800 761

Museo de la Pastelería Manuel Segura

Santa Lucía, 28 – Daroca
Tfno.: 976 800 782 / 976 800 317

Museo Municipal y Comarcal de Daroca

Pza. Sto. Domingo, s/n
Tfno.: 976 800 129

Museo de Anento

Iglesia, 3
Tfno.: 976 805 920

Museo de las Aves

Junto al frontón – Gallocanta
Tfno.: 976 803 026

Museo Parroquial de San Pedro Apóstol

Pza. Obispo Galindo – Villar de los Navarros
Tfno.: 976 142 830

Museo Etnológico del Valle Medio del Ebro

Granja Escuela. Ronda de Zaragoza, s/n – Belchite
Tfno.: 976 830 003 (Ayto.)

Museo del Grabado de Fuendetodos

Zuloaga, 3
Tfno.: 976 143 830

Museo Casa Natal de Goya

Plaza de Goya s/n - Fuendetodos
Tfno.: 976 143 830

Sala de Exposiciones Ignacio Zuloaga

Plaza de Goya s/n – Fuendetodos
Tfno.: 976 143 830

Taller-Escuela de Cerámica de Muel

Carretera N-330, km 468
Tfno.: 976 145 225

Museo Etnológico de Lécerca

Casa de Cultura. Plaza Fernando el Católico, 3
Tfno.: 976 835 001

Museo de Pintura Contemporánea Marín Bosqued

Calle Mayor, 1 – Aguarón
Tfno.: 976 620 383

